

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año... 5,00 id.

EXTRANJERO

Año... 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 cénti-

mos a plares 75 céntimos a

Número atraído 10 céntimos

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

Año VIII

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 13 Abril de de 1918.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 371.

¿CUÁNTO DEBE DURAR LA ACTUACIÓN DE ESTE GOBIERNO?

El actual Gobierno nacional, ya que lo integran las personalidades más relevantes de los distintos partidos monárquicos españoles, es, además, eminentemente parlamentario. Esta condición hace menos probable esas crisis totales, que hoy no podrían considerarse reducidas en su significación al fracaso de un partido. Las circunstancias actuales, aun sin la inminencia de una paz general, aconsejan la continuación de un Gobierno de la insuperable autoridad del que hoy rige los destinos de nuestra Patria.

José Rosado Gil.

ESTRAGO INMENSO

Preocupan a gobernantes y gobernados hondos problemas de variada índole; pero no ha impedido esto que se haya renovado la triste impresión que para el prestigio de la justicia, primera y fundamental institución de todo pueblo, ha causado la exhibición de los errores y deficiencias en que de buenisima fe incurre la Sala de Actas del Supremo.

Se comprende que el Gobierno haya propuesto el abordar la reforma de la legislación vigente en esa materia, por haber problemas de más urgente solución; pero sería sensible que se confirmara el anuncio de persistir en mantener en el Supremo la facultad de dar dictamen sobre los pleitos electorales porque sería persistir en el inmenso estrago que se viene produciendo en el prestigio judicial precisamente en su más elevada representación.

Fué una desgraciada invención la de arrojar sobre el Supremo esa carga del examen de las actas protestadas de los diputados a Cortes electos, tanto más censurable cuanto que se adoptaba un remedio gravísimo, trascendental, heroico, para satisfacer un punto de amor propio de un gremio político que no encontraba salida a un retraimiento injustificado, sino cayendo en un espantoso ridículo: fué una desproporción colosal entre el hecho y su correctivo, y una vez más el querer acilimar lo exótico ha traído el fracaso de rigor por prescindir de las diferencias esenciales de carácter, hábitos y concepto de los problemas fundamentales que hay entre las naciones.

Es más de extrañar que se renuncie ahora a lo que fué tan generalmente aceptado en las Cortes pasadas que se llegó a redactar un proyecto de reforma, pues la actuación de la Sala en esta ocasión no ha variado de la que caracterizó a las tres ocasiones anteriores; y muchos han esperado que fuese el propio respetable Tribunal quien solicitara que se le relevase de la enojosa misión con que se le gravó; porque persistiendo nuestros gobernantes en su desdén hacia la realidad y en su fe en lo artificial, constantemente fracasado, creyeron haber salvado el estrago que veníamos lamentando, con acordar que la obra de la Sala no fuese de hecho dictamen sin fallo, con lo que sólo se infirió grave oñen-

sa a la soberanía del Congreso; pero cómo la realidad que se soslaya vuelve al galope, como dicen los franceses, no se pudo llegar a suprimir el debate, y el debate es lo que causa el estrago, no la revocación del dictamen; como no merma el prestigio del Consejo de Estado, Corporación no inferior al Supremo, que un ministro, no ya un Congreso legislativo, diete una resolución no diciendo de acuerdo con el Consejo, sino contra su dictamen y diciendo sólo: oído el Consejo.

Sólo en un caso la carga arrojada sobre el Supremo hubiera producido bienes al régimen y aumento de prestigio al Tribunal, superiores a los inconvenientes de aquella novedad. Si el Supremo hubiese elevado su punto de mira y en vez de limitarse a arrastrar su sagrada toga por entre la miseria que los caciques de campanario acumulan en cada colegio electoral sin el mérito siquiera del arte, sino meros zafios y burdos procedimientos; pero casualmente desde la primera vez la Sala acordó limitar sus dictámenes al examen de esos detalles, cuya importancia, no es decir que neguemos, pero que reprobamos, muy inferior a la medula del problema electoral español.

Consiste este, a nuestro juicio, en que por una serie de circunstancias de ya larga historia, uno de los elementos del poder legislativo, el Congreso de los diputados, no era sino el producto del encasillado que formaba el poder ejecutivo, lo que se anulaba de hecho el régimen político legal. Para lograr el éxito de esa superchería, aparte de sancionar de ordinario muchos actos no ya ilegales sino abusivos, como repartimiento de consumos injustos y otras medidas semejantes; tan pronto se aproximaba un período electoral, se desencadenaba un ciclón devastador sobre los pueblos que no se sometían de grado al imperante, y si había recursos pendientes sobre elecciones municipales, se resolvían con fundamentos verdaderas enormidades jurídicas que todo el mundo puede leer en los «Boletines Oficiales» de las provincias, se suspendían alcaldes electivos y concejales propietarios, sometiendo a jueces complacientes que los procesaba aunque pasada la necesidad política de los Gobiernos se sobresean los pro-

cesos; se detiene el reintegro en sus cargos a los concejales absueltos, se dilata la convocatoria de elecciones provinciales parciales, si así conviene, se remueven peatones de correos y peones camineros que no sirvan en propiedad, se expiden comisiones de apremio por delitos municipales o por incumplimiento real o supuesto de servicios, llueven las multas a los alcaldes, etc., etc., y enseguida comienza el período electoral, quedan en suspenso todos los recursos contra esas arbitrariedades, se protestan las actas y... la Sala desdena todo eso, eso que es lo grave, porque no es la trapacería de un particular que apasionado por obtener un acta no se priva ni aun de una falsedad para obtenerla, sino que es la brutalidad del poder, de la autoridad, del Gobierno, anulando el Cuerpo electoral, fabricando una

caricatura de poder legislativo, sin economizar la burla de acusar a los españoles de falta de ciudadanía, cuando son innumerables los casos de anular elecciones municipales tres, cuatro y hasta cinco veces, porque a causa de tener ciudadanía, no se doblegaban los pueblos ni a la presión de alcaldes y Ayuntamientos interinos impuestos por gobernadores despotas.

Esa era la enfermedad mortal, grave, y eso es lo que no se atacaba; eso es lo que atacado, hubiese salvado a la vez los prestigios del régimen y del Tribunal, hubiese hecho volver hacia el Tribunal los ojos de los ciudadanos iluminados con un rayo de esperanza, hoy perdida también. Ni el cohecho, la venta del voto, cada vez más generalizada, se ha contenido!!

Concluyamos. Se quiere sostener la intervención del Tribunal, cantando la ex-

LOS REYES Y SUS PUEBLOS



El Rey Alberto conversa en el frente con un general francés. El soberano belga y su augusta esposa, la Reina Isabel, han vivido junto a sus soldados durante los cuatro años de lucha. Admirable ejemplo han ofrecido al mundo estos Reyes valientes, nimbados por la aureola del sacrificio, tan amantes de su pueblo, aquel laborioso pueblo belga de los tiempos de paz que hoy padece con tanta dignidad, con civismo tan alto, el dolor de la invasión alemana que no quiso respetar su neutralidad. No es mucho que pueblos como Bélgica—y como España, en otro plano más favorable—soporten valientemente las horas de infortunio; son sus Reyes los que con su personal prestigio, con su ejemplar conducta saben infundir aliento a sus pueblos, trazarles el camino, hacerles esperar confiadamente en días mejores de poderoso renacimiento bajo la égida real.

celencia de la rapidez con que se constituye el Congreso, como si eso se debiera a ser la sala la que da dictámenes y no a que se le ha señalado plazo para ello y a que se ha limitado el debate sobre esos dictámenes, medidas aplicables a dictámenes que emitiera una Comisión del Congreso, en la que siempre hubo mayor número de vocales, lo que facilita un examen más detallado y sobre todo la fiscalización en las deliberaciones de la Comisión por los representantes de los diferentes par-

tidos, garantía que no existe en la Sala, donde por imposición de la realidad, cada expediente electoral no es estudiado porque no hay tiempo para otra cosa, sino por un solo vocal, el ponente, se firman por todos recíprocamente las ponencias, y ni se pueden abrir informaciones, ni conocer las actuaciones de los Juzgados, como se ha advertido ahora; lo que hay es que constituir pronto la Cámara, sea como sea, y eso no es prestigioso.

El Conde de Albay.

LAS CAMARAS ESPAÑOLAS EN 1918

LUNES, 9 DE ABRIL

SENADO

Comienza a discutirse la contestación al Mensaje de la Corona. El ambiente del Senado es de gran patriotismo. Un deseo vehemente de responder a los anhelos de la opinión vibra en todos. El general Luque había solicitado el primer turno; pero impuesto del momento renuncia al discurso.

Las palabras del bizarro militar resoban impresionantes por la Cámara. Dice: «Esclavo de mi palabra, anhelaba sólo cumplir el compromiso que espontáneamente adquirí con la opinión pública y conmigo mismo. Callado permanecí muchos meses, a pesar de que mi modesto nombre fué blanco de calumnias que sólo pueden albergarse en cerebros huecos de toda sustancia gris; y cuando llega el momento suspirado por mí de examinar ante el país la magnitud de los acontecimientos que llegaron a transformar el Derecho, la Justicia y el concepto de la equidad y de la disciplina social y militar, mi palabra se detiene ante el ejemplo de patriotismo que nos han dado las más ilustres personalidades de la política, de la Marina y del Ejército, constituyendo un Gobierno que con sólo su presencia ha llevado la paz a los espíritus; y si esos ministros ilustres han relegado al olvido amarguras, quizá de la misma índole que las mías, yo, tan patriota como ellos, sellaré espontáneamente mis labios por ahora.»

Y un franco murmullo de aprobación aprueba la noble, la patriótica actitud del ilustre ex ministro de la Guerra.

CONGRESO

Es el día destinado a su constitución definitiva. Se elige la Mesa y queda proclamado presidente D. Miguel Villanueva.

Acto seguido pronuncia un breve discurso de gracias. Sus palabras son alentadoras, de franco optimismo para España. Fija la vista en el banco azul y ensalza el mérito y abnegación de los gobernantes recordando aquellas horas amargas de la crisis interminable. El Sr. Villanueva recuerda a Europa y excita a los legisladores a una labor permanente por la Patria. Son horas de labor y de reflexión, no de discursos y de debates baldíos. Y su palabra enérgica y viril recorta la oración y termina ejemplarizando con su actitud a los hombres que el pueblo confió su propio destino.

La aprobación más elocuente subraya este magnífico discurso, tan sobrio como patriótico.

MARTES, 10.

SENADO

Termina la discusión sobre la respuesta al Mensaje de la Corona. Todos los oradores han ceñido sus discursos a contadas docenas de palabras. En la Cámara sigue dominando el mismo ambiente de recogimiento y de lealtad patriótica.

El Sr. Maura se levanta a cerrar el debate y sus labios, acostumbrados a las grandes sublimes oraciones parlamentarias, deslizan esta vez su discurso breve, esmaltado con la grandeza de la sobriedad y la brillantez de su optimismo. Se le escucha con unción y su verbo preciso, subyugador, va diciendo:

Pero por algunos oradores se ha iniciado la duda de si sólo a resolver determinados problemas atendamos. Ya dije al hacer la presentación en el Senado que, además de aquellos puntos concretos que acaban de unir a hombres de tan distintos convencimientos políticos, veníamos a gobernar, y gobernar es atender a la resolución de los problemas del país, es encauzar y dirigir cuanto con la vida nacional se relacione. Recoge el Gobierno ese silencio; es decir, la brevedad del debate, comprendiendo lo que ello significa. Porque la palabra, como expresión del pensamiento, es gala del entendimiento humano, maravilla

llosa con reflejo de la inteligencia humana. Pero en ocasiones dice más el silencio, es más emocionante, más vibrante, y así el Gobierno conoce que ante el silencio del Senado son mayores, muy grandes las responsabilidades, y dentro de esos pobres medios, el Gobierno procurará atender a lo que le obliga esa patriótica confianza del Senado.

Y vibrando de emoción, bajo la influencia de un anhelo colectivo, el Sr. Maura termina sus palabras exclamando elocuentemente:

«Los turnos que no se han consumido son los más elocuentes, los que más nos dicen y los que más nos muestran a la Patria en espera de nuestra labor. Queremos ser dignos de ella y ante vuestro silencio el Gobierno está más obligado y más penetrado de su deber y de su magna responsabilidad.»

Estas palabras, flotando en el ambiente, han interpretado el sentir general y los senadores aplauden entusiasmados, fogosamente al ilustre orador. Su discurso ha sido un reflejo del pensamiento unánime de la Cámara y los aplausos se renuevan cada vez que las ilustres personalidades de la Cámara estrechan la mano del señor Maura.

El Sr. Dato abraza al jefe del Gobierno y entre toda esta viva y halagadora exteriorización de simpatías queda vibrando en el salón de sesiones el amor inextinguible a la Patria. Por él callaron los oradores y a sus impulsos el Sr. Maura hizo elevar los corazones. El momento es francamente optimista y nos dice que España sigue caminando hacia su aureo porvenir con la fe en su Rey y la devoción en los hombres que en sus manos laboran la suerte y los destinos del pueblo.

CONGRESO

Una breve sesión dedicada al despacho de algunas actas todavía pendientes de aprobación. La política pueblerina desfila por los escaños rojos interesando brevemente a los diputados.

SENADO

Se discuten las actas de Ciudad Real. Ya quedó aprobada la contestación al Mensaje y en espera de que se cumplan los trámites reglamentarios para emprender labor legislativa, se debate un punto de política local manchga. La discusión es placida y la Comisión ve aprobada su propuesta.

CONGRESO

Los republicanos se enfurruñan porque no se les dieron muchos puestos en determinadas Comisiones. Su queja no interesa a los diputados. Hablan entre el desdén general y, sólo por cortesía, desde el banco azul, el Sr. González Besada les replica explicativamente. No obtienen nada y al cabo se sientan, habiendo perdido los puestos y el tiempo, que la Patria necesitaba para otros menesteres más urgentes.

SENADO

Se lee una moción interesando la reforma del Reglamento de la Cámara. No se especifica en ella lo reformable y, en su vista se acuerda que pase a las Secciones para nombramiento de la Comisión que ha de trazar las líneas de esta interesante y pregonada reforma.

CONGRESO

El ilustre maestro D. Julio Burell recoge unas alusiones de un diputado socialista y explica su intervención en cierto suceso político de Bilbao, que tuvo por origen un expediente sobre elección de diputados provinciales.

La palabra del insigne ex ministro rebate cuanto se dijo y a las razones políticas que adujo el diputado socialista opone él razones de justicia que la Cámara aprueba. En esta tarde obtiene otro triunfo parlamentario el gran periodista.

SENADO

El presidente del Consejo lee el proyecto de ley de amnistía. Este es muy amplio y por su contenido supone un acto de Gobierno de gran importancia, que honra a los consejeros de la Corona.

Después el ministro de Gracia y Justicia da lectura a varios proyectos sobre reforma de la ley orgánica del Poder judicial y de las leyes de Enjuiciamiento civil y criminal.

CONGRESO

El Sr. Iglesias explana una interpelación sobre el peso del pan, autorizado por la Comisaría de Abastecimientos.

Contesta al Sr. Iglesias el comisario, señor Ventosa, diciendo que ha examinado el problema en conjunto y que autoriza la proposición de la Comisaría, la anomalía producida por las dificultades de intercambio internacional, la acción de los submarinos y otras causas. Para evitar el hambre de mañana, la Comisaría ha modificado la tasa, dándose facilidades para importar abonos.

MIÉRCOLES, 10

El Monarca en San Sebastián.

A la hora reglamentaria llegó en el expreso S. M. el Rey, acompañado del marqués de Viana. El gobernador civil salió a recibir al Soberano al límite de la provincia.

En la estación fue recibido el Monarca por todas las autoridades, representaciones del Ayuntamiento y la Diputación provincial, todo el elemento oficial y numeroso público. También acudieron al andén muchos aristócratas, entre los que se hallaban el duque de Plasencia, los marqueses de Astarie, Villamayor, Cabiedes y Urquijo y los condes de Guaqui y Torre-Múzquiz.

El Rey descendió del coche-salón entre los entusiastas aplausos y las aclamaciones del público.

Saludó afectuosamente a las autoridades y a todos los que acudieron a recibirle. Después conversó con el vicepresidente de la Diputación, con la esposa de nuestro agregado militar de la Embajada británica y con el presidente del Club Náutico.

En uno de los dos automóviles de la Real Casa, llegados anoche, se trasladó Su Majestad al hotel María Cristina, donde acudieron distinguidas personalidades de la capital donostiarra.

El Monarca no salió de sus habitaciones del hotel Cristina.

Habló por teléfono con el alcalde, al que recibió después, conversando afablemente tres cuartos de hora acerca de las obras del paseo del Castillo, del acuartelamiento, de la situación económica del Municipio y de otros asuntos de interés local.

También se ocuparon del seguro de los obreros, y el Sr. Zuaznavar salió encendido de las atenciones del Monarca y de lo mucho que se interesa por el florecimiento de San Sebastián.

A las cuatro menos cuarto salió el Rey con el marqués de Viana, dirigiéndose hacia Lasarte.

Hoy asistirá el Soberano a las carreras de caballos.

Don Juan Zorita.

En Valladolid ha fallecido el ex diputado a Cortes y ex gobernador civil don Juan Zorita, padre de nuestro querido amigo el ilustre ex director de Obras públicas don José María.

El entierro ha constituido una imponente manifestación de duelo, presidiendo el acto las autoridades locales y Comisiones de los Ayuntamientos de Tordesillas y Nava del Rey.

Era el finado persona de relevantes cualidades políticas y personales.

Enviamos a su hijo el testimonio de nuestro pésame más sentido por el dolor que le aflige.

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Unica casa privilegiada. Fundada en 1873.



Proveedora de SS. MM. y AA. RR.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últimas mejoras que la industria ha inventado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elaboración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores mercados extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

FÁBRICAS:

Mendizábal, 34. Teléfono 1.953
Arenal, 30. — 1.937
Martín de los Heros, 33 y 35 — 1.953

DESPACHOS:

Preciados, 19. Teléfono 1.958
Alarcón, 11. — 1.868
Génova, 25. — 1.957
Marqués de Urquijo, 19.
San Bernardo, 88. — 1.905
Toledo, 66.

tados Unidos de América, como en levaduras, recibidas diariamente

Para servir a los Despachos pan recién elaborado, desde las seis de la mañana a las siete de la tarde, cuenta con dos magníficos automóviles; también dispone de personal suficiente para el reparto a domicilio. No obstante, se aconseja al público compre directamente en los Despachos, pues adquirirá el género en mejores condiciones y caliente a todas horas

En estas Fábricas y sus Sucursales se ex-

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, regalándose una Cartilla de la Caja Postal de Ahorros de cinco pesetas a toda persona que presente «tickets» de compras por valor de cien pesetas así de artículos de Pastelería como de Fiambres de todas clases y pastas para té, especialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pan y artículos de Repostería y Pastelería van envueltos en papel de seda sellado, rogando al público no confunda nuestra marca con otras parecidas.

Especialidades de "Viena Repostería Capellanes,"

Chocolate «Reina Victoria».

Fabricadas con los mejores cacao y azúcares y sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más se cotos, agradables y nutritivos, y así lo reconoce la distinguida clientela de «Viena Repostería Capellanes». Exportación a provincias.

Fiambres.

Los fiambres más exquisitos son los de Viena Repostería Capellanes, mereciendo

citarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería.

Los pasteles, mantecados, hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de glut

Fabricado a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y peseta veinte la caja de

doce, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos, de elaboración exclusiva para estas Casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.

ACTUALIDAD PERMANENTE

Nuestro Soberano obtiene el indulto de diez y ocho reos de muerte.

La hermosa labor humanitaria del Monarca alcanza diariamente el éxito de nuevas gestiones. Hoy podemos dar cuenta de una victoria más, de las muchas logradas por la misericordia de nuestro Soberano. Con motivo de un proceso de espionaje seguido por las autoridades alemanas de Amberes, fueron condenados a muerte 26 nacionales belgas, entre ellos varios sacerdotes.

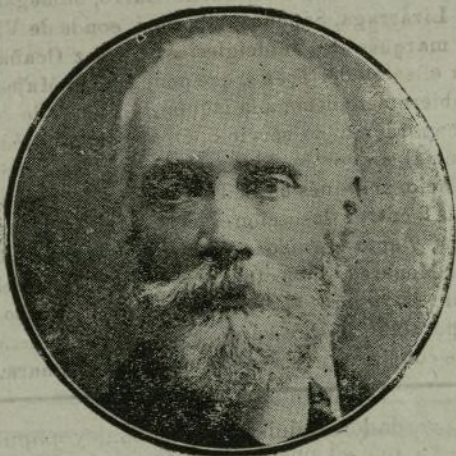
La eficaz intervención de S. M. el Rey, activamente secundada por nuestros representantes diplomáticos en Bélgica y Alemania, ha facilitado hasta ahora la conmutación de la pena capital para 18 de los condenados.

El Soberano continúa sus generosas gestiones a fin de que obtengan los restantes igual beneficio.

Una novela de Palacio Valdés.

Cada nuevo libro de Palacio Valdés, produce en sus admiradores, antes de conocerlo, un movimiento de curiosidad. ¿Cuál será el asunto desarrollado en la flamante producción? ¿Cuál el ambiente en que se desenvuelva? ¿Qué tipos nos hará conocer, qué pasiones conmoverán a los personajes creados por el maestro? Y al abrir el libro ante nuestros ojos ávidos, estamos seguros de hallar en él, renovadas, las insuperables sensaciones que otras obras suyas hubieron de producirnos.

Porque no es Palacio Valdés—y en esto, precisamente, radica uno de sus méritos mayores—de los novelistas que repiten la misma nota que otras veces dieron. No es



D. Armando Palacio Valdés.

necesario citar nombres. Casi todos los literatos tienen dos o tres temas en redondo de monotonía. Otras veces, es el pique adolecente, por tanto, del gran pecado de monotonía. Otra sveses, es el público y la crítica quienes tienen la culpa de esto, catalogando a los autores, como si cada cual no pudiera salir del casillero que le asignan. Al pobre Arturo Reyes lo destruyeron literariamente al proclamarlo «novelador del pueblo andaluz». ¿Quién sabe las bellas obras que hubiera podido escribir después de «Cartuchera», si, en vez de empeñarse en pintar siempre los mismos tipos, haciéndoles decir los mismos diálogos y debatirse ante los mismos problemas, hubiera buscado nuevos horizontes, persiguiendo a la renovación, que es el ideal supremo de todo artista?

Palacio Valdés ha sabido sortear siempre ese escollo. «Mi musa circuló ya caprichosa y errante por todo el ámbito de la Patria—ha dicho él mismo en la invocación que precede a «La aldea perdida». Navegó entre rugientes tempestades por el Océano; pasó entre naranjos por las playas de Levante; subió las escaleras de los palacios y se sentó en la mesa de los poderosos; bajó a las cabañas de los pobres y compartió su pan amasado con lágrimas; se estremeció de amor por las noches bajo la reja andaluza; elevó plegarias al Altísimo en el silencio de los claustros; cantó enronquecedora y frenética en las sombras».

Así es. La vida española contemporánea está retratada en sus novelas insuperables. Por eso, el anuncio de una nueva

producción suya, excita nuestro entusiasmo. Estos «Años de juventud del doctor Angélico» recién aparecidos, tienen la serenidad augusta de las obras maestras. Así como de los buenos retratos se dice que «se salen del lienzo», así estos personajes, que conocemos en el curso de la narración, adquieren calor de humanidad al ponerse en contacto con el lector, que sigue ávido la sucesión de escenas y solta el libro de la mano.

A disponer de más espacio, haría una crítica minuciosa de este libro. Casi no es necesario. La crítica queda hecha con sólo decir que es una obra bella y buena. Nos deleita y nos hace amar la virtud. ¿Caben mejores cualidades en una producción literaria?

Augusto Martínez Olmedilla.

El españolismo del Sr. Sota.

Mucho lamentamos los ataques que en el Salón de Sesiones de la Cámara popular se infirieron al diputado por Balmaseda D. Ramón de la Sota. Gracias a la intervención del marqués de Alhucemas fueron acalladas las pasiones que inoportunamente desató el Sr. Pradera.

D. Ramón de la Sota probará son injustos los ataques de hoy. No dudamos que prontamente el ilustre bilbaíno ratificará que ante todo y sobre todo es buen español.

También creemos censurable la actitud de varios diputados que se revolviéron iracundos contra D. Antonio Arroyo cuando éste defendió a D. Ramón de la Sota. El Sr. Arroyo es un brillante abogado y escritor. Y protestar porque en su disertación figurase la palabra «chacota» nos parece ridículo, cuando la minoría republicana se «queda sola» en el decir, sin protesta de nadie, frases de mal gusto.

Una conferencia del Sr. López Muñoz.

Invitado por la Academia de Jurisprudencia, disertó el jueves por la tarde el Sr. López Muñoz acerca del tema «La renovación política española».

La conferencia del ilustre catedrático y ex ministro correspondió cumplidamente a la atención con que el distinguido y docto público que llenaba el salón de actos de la Academia escuchó al conferenciante.

Comenzó éste afirmando que el anhelo de una renovación política no es la aspiración de una clase determinada, sino del país entero. Ese anhelo de purificación de nuestras costumbres nació en todas partes, sin que se pueda decir cuándo. Manifestóse con tal fuerza esa aspiración, que los políticos dispusieron a satisfacerla, y lo que se acometió para ello ni estuvo bien pensado ni bien hecho. Padecióse, en efecto, un error fundamental: se tomó el problema al revés, y en vez de modificar de dentro a fuera, que es como se renuevan los seres orgánicos, se procedió a la inversa; y en lugar de efectuar de un modo reflexivo y discreto la renovación, se quiso hacer de súbito y totalmente. ¡Lamentable error!

Proclamóse la teoría de los hombres nuevos, en el sentido de que no hubiesen participado de las obligaciones del Gobierno. ¡Absurdo impracticable! Tan impracticable, que no pudo implantarse. Las naciones deben ser gobernadas por políticos nuevos o viejos, rectos de intención, amantes de la justicia, cultos.

A este error sumóse otro: la heterogeneidad de los gobernantes, oponiéndose de este modo a la unidad de pensamiento y de actuación, fundamento de la vida de todo Estado. Así como no hay ciencia sin principios fundamentales, con sólo datos de observación aislados, la existencia de los partidos políticos es necesaria a la vida pública y le sirven de fundamento. Reunir en el Gobierno hombres de ideas contradictorias que no se resuelvan en un criterio común es el absurdo, es la demencia...

Hay que proceder con lógica. Hay que vigorizar los brazos que trabajan, las mentes que piensan, los cerebros que crean, y así habrá esos hombres nuevos que se anhelan para la gobernación de España, para su prosperidad.

El orador fué interrumpido con aplausos varias veces y ovacionado al terminar su conferencia.

EN LOS ASTILLEROS DE GIJÓN

No hace muchos días nos ocupábamos del progreso marítimo que significan los astilleros de Gijón. Era con ocasión de hallarse dispuesto para la botadura el casco del vapor «Salvador», que sufrió algún retraso por causa del temporal, que con sus furias implacables llegó a destruir la antegrada. Hoy repetimos los elogios que entonces escribimos, porque bien merecidos los tiene, dada su efectividad patriótica.

Los Astilleros de Gijón son hoy lo que antes fué el varadero de la Constructora Gijonesa. La propiedad de este antiguo varadero la adquirió el ilustre conde de Mieres, diputado por Belmonte, con el propósito de destinarlo a la nueva Sociedad, que tan próspera se nos ofrece.

Estos Astilleros, desde ese momento histórico y transformativo, se han reformado y mejorado notablemente, y dado su progreso no tardarán en convertirse en una importante factoría naval. A este objeto se está colocando, o, mejor dicho, iniciando la colocación de la grúa en condiciones suficientes para que se pueda acometer la construcción de buques de 4.000 toneladas de desplazamiento.

Y, en efecto, dos de estas naves de 4.000 toneladas verán muy pronto puesta la quilla y colocadas las máquinas que para ellas se construyen en Vigo y en Barcelona. Ambos barcos verán su quilla colocada luego que se verifique la botadura del «Salvador», que, como se sabe, es propiedad del señor conde de Mieres, como lo serán también estos dos barcos de 4.000 toneladas

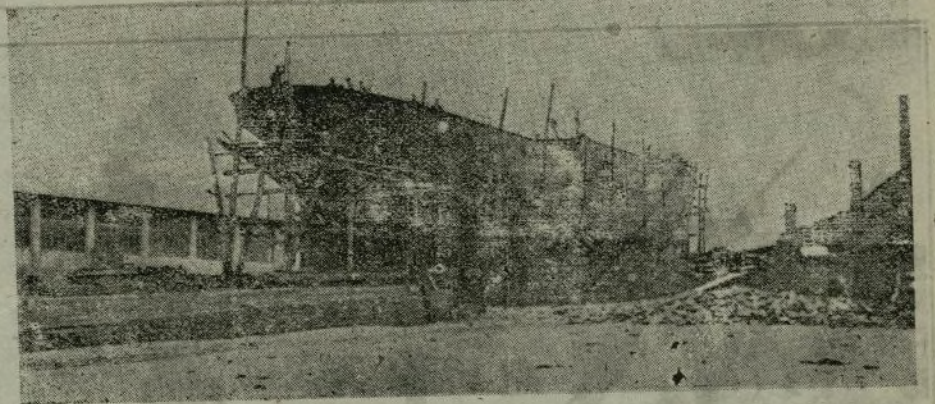
estos Astilleros serán cuando estén acabados y en la plena fiebre de sus labores industriales.

No debemos olvidar tampoco, como nota de alta elevación moral, el que todo el personal de estos Astilleros es español, sin excepción alguna, lo mismo los obreros que los jefes. Esto es una satisfacción que su prócer propietario da a su patriotismo y a su propio amor a la bandera que ondea en lo más alto del edificio. ¡Ojalá todos los grandes industriales imiten tan arraigada y tan fervida la devoción por el hogar patrio!

Y reflejada ya la línea mercantil de esta empresa sólo nos resta subrayar la valía de todos con palabras de cálido elogio. Para ello repetiremos lo que decíamos no ha muchos números:

«Merecen las mayores alabanzas quienes ponen al servicio de esta empresa patriótica, honra de Gijón, su inteligencia, su capital y su entusiasmo, y en tal concepto no hemos de regatearlas al ilustre conde de Mieres y a sus dignísimos colaboradores. Y en cuanto Asturias, cuenta con un nuevo elemento poderoso de vida, que promete aun mayor esplendor en días no lejanos y que contribuirá notablemente al desarrollo y progreso de los intereses regionales, y por tanto, a la prosperidad de España, más pujante cada día, gracias a los esfuerzos que realizan hombres de tan buena voluntad y tan fervorosos de su Patria como el señor conde de Mieres.»

Nada tan patriótico, en verdad, como estas empresas industriales. La guerra ha



El vapor «Salvador» cuya botadura se celebrará próximamente en los Astilleros de Gijón.

que acabamos de anunciar en construcción en estos Astilleros.

Para juzgar la importancia constructiva de estos Astilleros haremos una referencia del buque «Salvador», y sobre él diremos que desplaza 1.750 toneladas y que puede llegar a cargar mil. Sus dimensiones principales son: eslora total, 61,50 metros; manga, 9,20, y puntal, cinco. Llevará una caldera de llama de retorno, con tres hornos y tres hogares de 190 metros cuadrados de superficie de caldeo. La máquina, que será de triple expansión, tendrá una fuerza nominal de 500 caballos, merced a la cual podrá desarrollar una velocidad media de diez millas.

El «Salvador», una vez votado al agua, será conducido al puerto del Musel, y allí trabajará inmediatamente para colocar la caldera y poderle conducir con toda rapidez al muelle de Fomento, en Gijón, para proceder al montaje de la máquina.

El autor del proyecto del buque, cuyos detalles acabamos de referir, es don Jacinto Vez y Zetina, teniente coronel de Ingenieros de la Armada e ingeniero consultor de los Astilleros, persona de relevante mérito y de prestigio sólido cimentado en su competencia. Junto a él debemos citar a la persona que figura al frente de los Astilleros. Es el ingeniero de Caminos don Jorge Loring, hermano del conde de Mieres, que une a su alta aptitud para el ejercicio del cargo un talento nada común y un conocimiento profundo de las materias que entrañan este difícil y complejo engranaje científico-industrial.

Íntil es decir que a la dirección acertada y al talento del Sr. Loring se debe, en gran parte, el éxito triunfal y el poderío creciente de la Empresa.

Sobre esto podríamos citar varios detalles; pero como anuncio de lo que ha de ser en el porvenir apuntaremos que en los Astilleros se podrán realizar botaduras con toda clase de tiempo y mareas, y con toda clase de tiempo y mareas, merced, anteriormente citados. Dato este bien elocuente que nos da la medida de lo que

planteado en España hondon problemas, mostrando la necesidad en que se encuentra el hogar nacional de industrias que reconstruyan y amplíen su marina mercante. Y estos Astilleros vienen a ser nota gloriosa y personal del conde de Mieres, que piensa rendir así a su país el más preciado y sin par de los servicios.

Injusto sería omitir en estos momentos el nombre del director de esta importante entidad. Nos referimos a D. José Álvarez Vázquez, que tiene demostrada su suficiencia y que une a su conocimiento del negocio una ponderación que se traduce en afectividad perdurable en el punto escabroso de las relaciones obligadas entre él y los obreros. Merece grandes elogios y gustosos se los aplicamos aquí, ofreciendo su conducta como ejemplo meritísimo y digno de toda emulación.

A la gestión de esta ilustre personalidad deben, pues, los Astilleros de Gijón gran parte de su poderío.

Tales son, en líneas generales, los Astilleros de Gijón, nueva empresa que ha de proporcionar días de gloria a la Patria. Hoy por hoy ya ha afirmado su mejor nota, porque gracias a ellos podrá decirse que cuando todos los pueblos de Europa, que se juzgaban monopolizadores o arrendatarios exclusivos de la cultura, se mataban y despedazaban como fieras, aquí en España se pensaba en el futuro y se anhelaba la prosperidad mediante el esfuerzo humano orientado hacia la capacidad industrial y productora de positivos y fecundos beneficios.

Don Manuel Lence.

Este querido amigo nuestro estuvo enfermo durante bastantes días. Afortunadamente se halla ya restablecido por completo, pudiendo dedicar su inteligente actividad a las constantes iniciativas que han rodeado su nombre de prestigio.

Mucho nos alegra esto, tratándose de tan buen amigo de esta casa como D. Manuel Lence.

LABOR PATRIÓTICA QUE SE IMPONE

Al insuperable acierto con que la alta Sabiduría de nuestro Soberano resolvió el difícilísimo problema de la crisis, planteado en circunstancias de apremio que están en la memoria de todos y que fueron horas de vivísima emoción, tenía que responder por lógica consecuencia la realidad de los hechos.

Sin entrar en análisis detallados del origen de ciertos hechos y su desarrollo—que no es ahora nuestro objeto—, hay un concepto de ellos suficientemente claro para todos, y es la ineludible necesidad de gobernar y hacer frente a las múltiples cuestiones que tanto en el orden moral como en el material requieren con urgencia la atención del Estado.

La guerra europea, aun manteniendo España la perfecta e hidalga neutralidad en que estamos, gracias a nuestro Rey y a gobernante tan prudente como el Sr. Dato, tiene para nosotros derivaciones inevitables y dolorosas, a las cuales no podemos sustraernos, con tanta mayor razón, cuanto que si al empezar la lucha el año 1914 era relativamente restringido el teatro de ella y aun el número de países beligerantes, luego uno y otro se han ido ampliando, de tal manera, que para los efectos de nuestro comercio equivale casi a que la guerra fuese por completo universal.

El espíritu nada previsor de nuestro pueblo, causa de la mayoría de nuestros males y contratiempos a través de la his-

toria, hizo que más atento a las incidencias de la lucha que a sus propios intereses, descuidase éstos, limitándose a demostrar su absoluta decisión de mantener una neutralidad inquebrantable que le apartase de la guerra..., pero sin mirar lejos ni pensar tampoco en que las circunstancias para los españoles no podían ser lo mismo, en sentido favorable o adverso, si la lucha duraba unos cuantos meses, como se creía al principio de ella, o si llegaba a hacerse crónica, como ha ocurrido realmente, a pesar de todas las predicciones de tratadistas y políticos.

Refugiados idealmente en la neutralidad, quedamos tranquilos y en cierto modo ajenos a los escollos entre los que por fuerza había de navegar nuestra vida exterior, que para unos pocos significaba la repetición en mayor escala de aquellos providos tiempos, ya lejanos, pero recordados constantemente hasta en el refranero hispano, de la famosa campaña de Crimea.

Desde el verano anterior la realidad ha puesto al descubierto muchas cosas; se puede decir que España ha vivido en nueve meses medio siglo. La conciencia nacional se ha percatado de los problemas de organización interior, del abismo en que podíamos caer al modo de Rusia, y con ese admirable instinto del pueblo español comprendió la importancia de un cambio absoluto de procedimientos, que no podía

LA RESPUESTA AL MENSAJE



El jueves, a las doce y media, llegó a la plaza de Armas la Comisión designada por el Senado para hacer entrega a Su Majestad el Rey de la contestación de la alta Cámara al mensaje de la Corona. La comitiva la formaban un landó, descubierto, con cuatro maceros, y cinco carrozas de gala ocupadas: la primera, por los señores obispo de Segovia, Rodríguez de la Borbolla, Garriga y marqués de Mondéjar; la segunda, por los señores Pulido, Fernández Caro, marqués de Santa María y general Alfau; la tercera, por los señores Pérez Caballero, duque de Bivona, Cavestany y Gómez Llobart; la cuarta, por los secretarías señores Alba, Garay y conde de Bernar, y la quinta, por el presidente, D. Alejandro Groizard y el primer secretario, marqués de Laurencin. Dando escolta a la Comisión senatorial iba una sección de lanceros del Príncipe. La guardia exterior de Palacio formó en un ala y la banda militar interpretó la marcha de Infantes. En el regío vestíbulo esperaban los muchos senadores que se incorporaron en el acto a la Comisión, entre los que se hallaban los señores marqués del Vadillo, Lastres, Izquierdo Vélez, Allendesalazar, duque de Baena, marqués de Barzanallana, conde de Albos, duque de las Torres, Rodríguez San Pedro, marqués de la Mina, Allende (D. Tomás), Galarza, Gullón, Álvarez Net, Sáenz Calvo, Monegal, Danrella y Rull, Prado Palacio, conde de Lizárraga, Sánchez Albornoz, conde de Villamonte, marqués de Urquijo, Rolland, marqués de Valdeiglesias, Gómez Ocaña, marqués de Tamarón y conde de Cenía. En el salón del Trono, que ocupaba Su Majestad el Rey, se hallaba, a la derecha, el Gobierno en pleno; a la izquierda, el grande de España de guardia, marqués de Rafal; el mayordomo de servicio, D. Rafael Gordón; el ayudante del Rey, Sr. Carranza, y el oficial mayor de Alabarderos, Sr. Quecutti. Detrás del Trono estaban los jefes de Palacio, marqués de la Torreclilla y de Viana, duque de Santo Mauro y general Huerta. Al entrar los señores senadores hicieron ante el Soberano las reverencias de rúbrica, y acto seguido se destacó del grupo el presidente, Sr. Groizard, y, con la venia del Monarca, dió lectura a la contestación del Senado al mensaje de la Corona. Al terminar la lectura, el Sr. Rodríguez de la Borbolla dió un viva al Rey, que fué contestado por todos los presentes. Después el Monarca descendió del Trono y conversó afablemente con los representantes de la alta Cámara.

BOTIN DE GUERRA



Unos soldados italianos arrojan por un precipicio una pieza de artillería, para evitar que caiga en poder de las avanzadas austro-alemanas. No son pocos los recursos que el invasor aprovecha del enemigo. En su poder caen cañones, armamento, víveres, copioso botín de guerra que viene a ser la fuerza al contrario y a robustecer la del invasor. Estos soldados no quieren que austriacos y alemanes se aprovechen de sus armas de guerra y arrojan la pieza de artillería que no basta a contener al invasor y que no podrá luego dispararse contra sus primeros poseedores.

ser obra de un solo hombre ni de un partido, que necesitaba el concurso de todos los prohombres y de todos los partidos que militan bajo la bandera monárquica y la patriótica alteza de miras de un Monarca tan amante de su pueblo como lo es Don Alfonso XIII.

Los vítores y aclamaciones reiterados desde el 22 de marzo, significan eso bien claramente: los aplausos con que fueron saludados al ir a las Cámaras los actuales ministros lo reiteraba.

Con ello llevaban más que un apoyo de la opinión, que era indudable, un mandato imperativo de gobernar. Los españoles, sin excepción, desean paz y gobierno; no les interesan hoy diferencias políticas de partido que, al menos de momento, nada resuelven.

Si alguien piensa otra cosa, se equivoca, y si lo exteriorizase con actos obtendría inmediatamente una repulsa general.

España necesita vencer en su «pequeña guerra», como algunos llaman a nuestros problemas, de interés vital para su desarrollo y existencia. La base está en el acierto y prontitud con que se desarrollen y lleven a cabo los cuatro puntos que sirvieron para unir en un ministerio sin ejemplo y con una buena voluntad innegable a los hombres ilustres que lo forman; pero no se limita a eso su misión, como ha tenido el acierto de afirmar el Sr. Maurá, porque la vida nacional presenta a diario cuestiones y casos que ni cabe soslayar ni deben demorarse, y menos contando con los medios de Gobierno de que hoy se dispone, incluso en las Cámaras, y siendo el ambiente tan propicio para hacer una obra útil y fecunda, como se ha demostrado en el Senado, donde patrióticamente, con una discreción digna de elogio, se han evitado discusiones estériles y aprobado el Mensaje por aclamación.

Espíritus suspicaces o mal avenidos, que nunca faltan, ante la unión monárquica,

verdadero ministerio nacional y popular, ya que el pueblo le reafirmó con sus vítores y aplausos, que nos gobierna, se preguntan si está su partido en el Poder o en la oposición por el hecho de que su jefe—cabeza visible por tanto—sea ministro.

Para nosotros huelga la duda. Aparte de los méritos indiscutibles y personales de cada uno de los señores que integran el Gobierno, su conjunción patriótica, esta valorada por el grupo político que capitanean, que no cabe prescindan de prestarle su leal concurso en el momento más preciso y conveniente para la nación, haciendo caso omiso de cuanto ha ocurrido en los meses pasados y del entusiasta acogimiento que en el país ha obtenido la unión de quienes han sabido deponer sus diferencias personales y políticas para constituir un Gobierno que encamine la vida de España.

En estas condiciones juzgamos innecesario hablar de lo que en otras condiciones y situación política se ha llamado la «oposición de S. M.», puesto que de momento no existe ningún grupo monárquico que esté fuera de la responsabilidad del Gobierno, cuya fiscalización, por otra parte, está bien asegurada por los elementos no dinásticos, incluso por el carácter de su organización.

A nuestro juicio, incurre en error quien habla hoy en ese sentido, y aun, siendo de buena fe, cabe sea juzgado de otro modo su proceder.

Ante los requerimientos de la nación, las personas y los partidos son cosas secundarias. Hablar de plazos de existencia, dividiendo hasta los sucesos exteriores, y de la necesidad de Gobiernos homogéneos... con unas Cortes heterogéneas, nos parece algo reñido con la realidad.

Y la política y gobierno de los pueblos es cosa que no puede vivir de espaldas a esa realidad si han de obrar con acierto.

AL CERRAR EL NÚMERO

Consejo de ministros.

A las siete de la tarde se reunieron ayer los ministros en la Presidencia para celebrar el anunciado Consejo.

El ministro de Marina dijo que tema noticia de que un vapor francés había varado en las costas gallegas a consecuencia de un accidente.

El ministro de Estado manifestó que está realizando activas gestiones en favor de los vinicultores y que espera tengan resultado satisfactorio. En cuanto a la exportación de la naranja, había obtenido la correspondiente autorización de Francia para exportar dicho artículo desde el día 13 del actual. Y respecto a la exportación de vinos, cree que se resolverá también en breve plazo.

El ministro de Hacienda indicó que llevaba varios expedientes de trámite y algunos proyectos, de los que se trataría si quedaba tiempo.

El presidente manifestó que el ministro de la Gobernación se quedaba en el Congreso porque se había prorrogado la interpelación relativa al precio del pan y no podía abandonar el Parlamento hasta que terminase la discusión.

Indicó que no terminaría el Consejo hasta después de las nueve de la noche.

Los ministros de Instrucción, Gracia y Justicia, Guerra y Fomento no hicieron manifestaciones ninguna al llegar a la Presidencia.

A las nueve de la noche terminó la reunión.

El ministro de Fomento facilitó a los periodistas la siguiente nota oficial:

«El Consejo ha despachado varios expedientes de distintos departamentos.

Se ha aprobado un proyecto de decreto modificando el que regula el empleo de la consignación para reparación de templo parroquiales, y se ha autorizado la presentación de un proyecto de ley pidiendo un crédito para expropiaciones que permitan emprender en gran escala las obras de encauzamiento del Manzanares.

Después el Gobierno ha deliberado extensamente sobre las líneas generales del presupuesto y acerca de las leyes que deban precederle y que puedan influir en los gastos y en los ingresos y a la vez puedan constituir un poderoso estímulo para el

desenvolvimiento de la economía española.

El Consejo se consagró en gran parte a los presupuestos.

Ya se dijo, cuando los ministros empezaron a ocuparse de esa cuestión, que se habían decidido por llevar a cabo, no una obra formularia, sino fundamental. Pues bien; anoche, después de la exposición trazada por el señor ministro de Hacienda, que abarcó el conjunto de la labor económica, esto es, los presupuestos en sí y las leyes preliminares, se ratificaron en ese criterio.

En cuanto a las modificaciones que se introducirán en el ramo de Guerra, quedarán determinadas previamente por las reformas militares, que en sus extremos más salientes, por ser producto del Estado Mayor Central, serán mantenidas.

El próximo martes, por la mañana, habrá otro Consejo de ministros.

Información de la Presidencia.

La nota oficiosa facilitada ayer dice así: «Su Majestad ha llegado sin novedad a San Sebastián.

Cumplimentaron hoy al presidente del Consejo el Sr. Crespo Azorín y los gobernadores de Soria y el nuevo de San Sebastián, Sr. García Bajo, el cual se propone salir inmediatamente para aquella capital.

Una Comisión de la Federación Agraria de Castilla la Vieja, acompañada de los representantes en Cortes por Valladolid, ha visitado al jefe del Gobierno para conferenciar con él acerca de las cuestiones de trigos y harinas que afectan en la actualidad a aquella región.

El presidente del Consejo ha conferido al gobernador civil de Barcelona su representación en el acto de la entrega que en Sitges se celebrará el domingo próximo de las casas construidas por la Cooperativa Nacional de Habitación Popular.

También han cumplimentado al jefe del Gobierno el gobernador de Alava, Sr. Santos y Ruiz Zorrilla; D. Andrés Avejuno Pellón, presidente del Consejo provincial de Agricultura de Santander, y el director de Comunicaciones.

Dé Estado.

Ayer mañana visitaron al ministro de Estado una Comisión de secretarios judiciales, presidida por el Sr. Suárez; otra de la Sección consular de la Academia de Jurisprudencia, y también los presidentes de las Cámaras de Comercio de Melilla, Ceuta y Tetuán y otros importantes elementos representativos del comercio en nuestras plazas de Africa.

LA RUTA DEL TURISMO

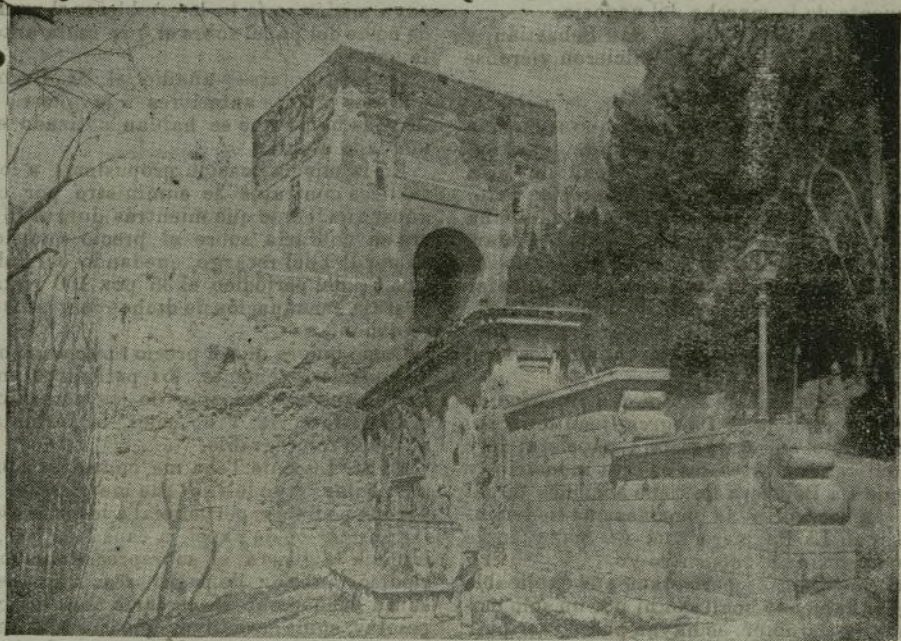
Ahora, en los cármenes de Granada.

Honramos hoy nuestras columnas con un fragmento del admirable libro de Gánivet, «Granada, la bella». La pluma de este preclaro hijo del antiguo reino de Boabdil, supo pintar a la madre tierra con la maestría que han reconocido los hombres de aquella y esta época. Bajo la mano del malogrado artista, Granada surgió con la pintura viva, exacta, de la verdad.

Los grabados que sue en informar nuestras páginas, evocan las bellezas incomparables de la capital granadina. Para cuantos la desconocen, la visión de una parte de sus tesoros artísticos o panorámicos, puede ser una muestra de su belleza que les estimule a visitarla. Y ahora, en la primavera, es cuando se ofrece la ocasión mejor de visitar Granada. La benignidad del clima convida a ello, la hermosura de la estación primaveral y a aquella espléndida vega y aquellos deliciosos jardines,

mejor el carácter de nuestra ciudad. No tengo fe en un arte exclusivamente local, ni tampoco en los artistas que se forman en el aire. Un hombre hasta cierto tiempo necesita nutrirse en su tierra como las plantas; pero después no debe encerrarse en la contemplación de la vida local, porque entonces cuanto cree quedará aprisionado en un círculo tan estrecho como su contemplación.

No es esto decir que un arte demasiado general y un arte exclusivamente local sean inútiles; inútil no hay nada en el mundo. El arte local sirve para formar núcleos; muchos grandes no serían grandes sin el calor que les prestaron los pequeños; si algún artista genial quisiera imitarnos con franqueza en el misterio de la evolución de su espíritu, sabríamos que el primer arranque, la primera llamada, los sintió viendo un cuadro, leyendo una poesía, oyendo una composición musical, que eran muy malos en el fondo o muy pobres por la forma, pero que contenían ese



Puerta de Justicia, en la Alhambra.

invita a la excursión. Y de todas partes de España y de muchas grandes capitales del extranjero, acuden en la primavera, aún más abundantemente que en otras épocas del año, multitud de viajeros deseosos de admirar las galas de la Naturaleza y las joyas del arte arquitectónico que Granada atesora.

Pero, a pesar del compacto tropel viajero que visita a Granada, debemos insistir en que el turismo debe dirigirse hacia ella. Aun más de lo que lo es, merece y debe ser visitada la bellísima capital andaluza. A todos los pueblos españoles queremos que llegue nuestra voz, estimulándoles a que giren a Granada una visita. Cuando el Gobierno convierta en realidad dichos proyectos que benefician a la región granadina y de los que en diferentes ocasiones hemos hablado en estas columnas, nadie entonces se quedará sin conocer y admirar, pasando una temporada en ella, la incomparable ciudad de la Alhambra.

Una cosa es tener artistas y otra tener arte. En Granada suele creerse con la mejor intención que son artistas granadinos cuantos artistas han nacido en nuestra ciudad o en su provincia. Una partida de nacimiento resuelve de plano la cuestión. Al contribuir una ciudad al desarrollo artístico de la nación de que forma parte hay, sin embargo, que ver si lo que da son hombres o artistas; porque hombres en todas partes se crían, mientras que entendimientos modelados ya y con el temple necesario para las altas concepciones, salen de muy pocas. La ciudad tiene funciones políticas y administrativas que todo el mundo conoce; pero tiene también otra misión, más importante porque toca a lo ideal, que es la de iniciar a sus hombres en el secreto de su propio espíritu, si es que tiene espíritu. Cuando yo hablo, pues, de arte granadino, no es para ponerlo ridículamente al arte español, ni para separarlo siquiera, sino para señalar el modo

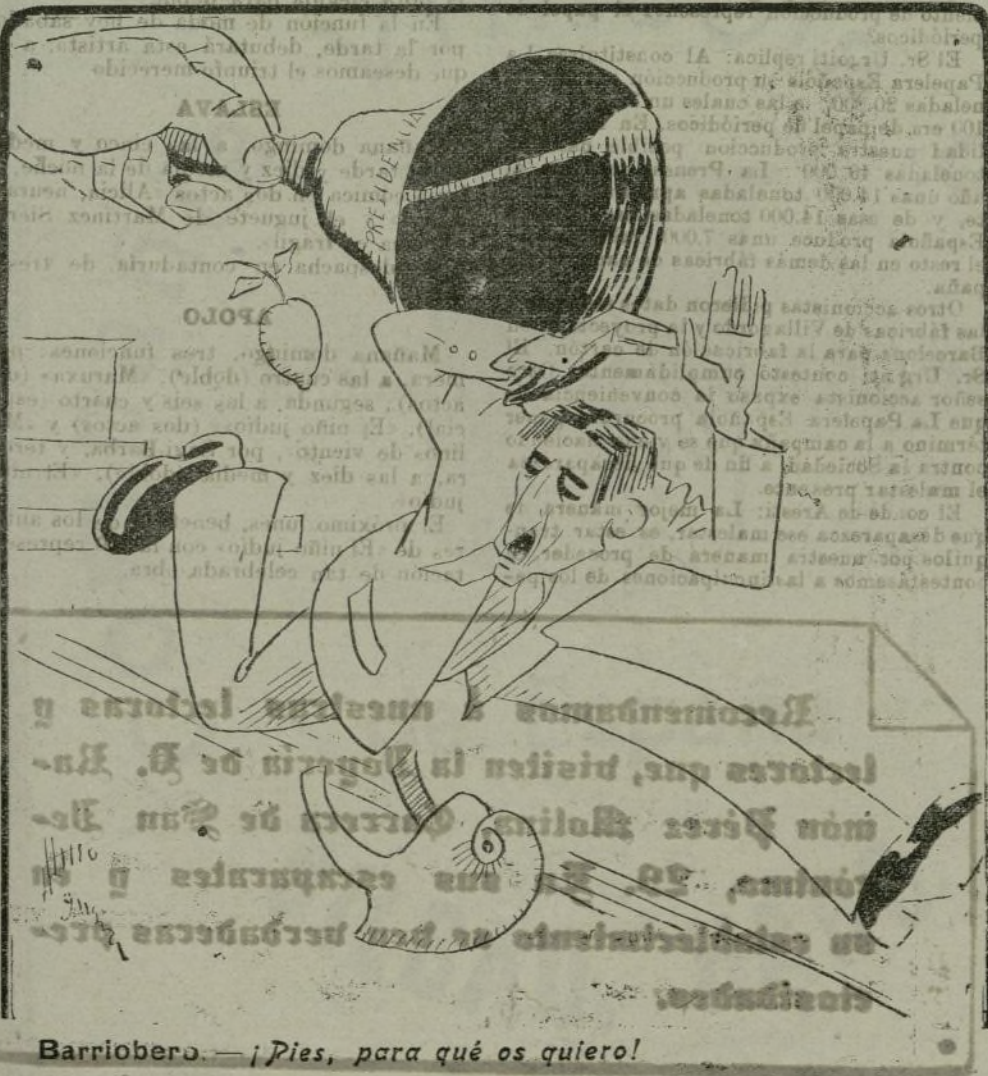
en que en este representamos y para fijar que yo he llamado el espíritu de una ciudad o de un país. Después de todo, nuestro espíritu es muy pequeño y solos no podemos casi nada. ¿Quién sabe si los genios no son más que grandes ladrones de espíritu, seres afortunados que por azar se han puesto en un sitio donde se palpaba el alma invisible y han servido de conductores de las corrientes espirituales, que brotaban de ese alma, que es el alma común de los humildes? Así hay también genios de la guerra a costa de la sangre de los que pelean y hombres cargados de millones a costa del sudor de los que trabajan.

Por el contrario, un arte demasiado general, esto es, un arte abstracto, de gabinete, formado entre libros y modelos, es un regulador sin el cual se caería bien pronto en el amaneramiento. Entre esas dos fuerzas, la una que empuja hacia arriba y la otra que abate los ánimos del que intenta ser demasiado original, queda espacio bastante para que los más grandes hombres se muevan con soltura; y si alguno es tan fuerte que rompe y agranda los moldes, tanto mejor.

Más bien que de arte, de lo que yo trato aquí es de tendencias artísticas. Ni es fácil ni viene a cuento sintetizar la historia de nuestro arte; para eso, están los libros; pero es importante conocer cuál, entre varias direcciones, es la mejor para economizar fuerzas. Así, por ejemplo, hemos tenido nuestro grupo de clásicos y nuestro grupo de románticos, y no falta quien haya creído estar en lo firme cultivando la poesía oriental. Entre esos tanteos se ha perdido gran parte de nuestra energía, sin llegar a nada grande y definitivo. Los que siguieron las corrientes venidas de fuera, tuvieron que violentar su natural para adaptarse, y los que se remontaron al orientismo en vez de dar un paso adelante dieron un salto atrás. Los que afanosos de originalidad se rebelan contra el espíritu que en su tiempo y en su medio domina, se cortan a sí mismos las alas.

ÁNGEL GANIVET

--- IR POR LANA ---



Barriobero. — ¡Pies, para qué os quiero!

COMUNICADO

La cuestión del papel.

Junta de accionistas.

En las oficinas de La Papelera Española, instaladas en el edificio de la Sociedad bilbaína, se celebró el día 10 del corriente, a las cuatro de la tarde, la junta general extraordinaria de accionistas, convocada por el presidente del Consejo de administración, conde de Aresti, a ruego de la Dirección.

La concurrencia fué verdaderamente extraordinaria, pues la convocatoria había despertado gran expectación.

Al empezar la reunión solicitaron permiso para presenciarla algunos representantes de la Prensa local. Consultado el caso con los concurrentes se accedió a lo pedido, facilitándoles los medios para que pudiesen cumplir su misión.

Esta es la segunda vez—comenzó diciéndolo el Sr. Urgoiti—que de un modo extraordinario se reúnen los accionistas de La Papelera Española. La primera vez fué hace ocho o diez años, con motivo de haber circulado rumores que afectaban al crédito de esta Sociedad.

Entonces la situación de La Papelera Española era difícil. Sin embargo, confiábamos en el porvenir de la Sociedad y convocamos a los accionistas para tranquilizarlos y darles cuenta de la marcha del negocio.

Esta junta se celebró en San Sebastián, y los vaticinios que en ella se hicieron vieron más tarde confirmados.

Hoy me he creído en el deber de molestos para contestar a preguntas que se me han dirigido y dar explicaciones sobre la situación actual de La Papelera Española. Esta situación es en extremo satisfactoria; pero, no obstante, se ha suscitado una campaña periodística de la que pueden derivarse alarmas perjudiciales a los intereses de los accionistas en momentos en que se va a proceder a la ampliación del capital social.

Esta campaña ha sido, al parecer, promovida por diferentes artículos publicados en el periódico *El Sol*.

Hay accionistas de *El Sol* que proceden de los que lo eran de *El Imparcial*, sin tener interés alguno en la industria papelera; hay accionistas con intereses en esta industria, y aunque La Papelera no tiene acciones de *El Sol*, son bastantes las personas que tienen intereses en La Papelera y en *El Sol*, y entre esas personas me encuentro yo.

Por lo tanto, es perfectamente explicable que, no habiendo ocultado ni por un solo momento ese carácter, se hayan podido atribuir a estímulos nuestros, o, por lo menos, a consentimiento expreso, alguno de los artículos publicados en dicho periódico.

El Sol publicó su opinión referente al anticipo reintegrable de los periódicos, y, con este motivo, se suscitó una polémica periodística. Yo procuré rehuirla; pero no tuve más remedio que intervenir en ella, para evitar que se dijese que trataba de esquivar responsabilidades.

Una vez que hubo mediado el Sr. Maura y dictó su laudo, me abstuve de todo comentario.

Estando yo en Barcelona se planteó nuevamente, ante el Gobierno, la cuestión anterior, y con este motivo y en mi ausencia, ignorante en absoluto de lo que ocurría, se publicaron artículos en *El Sol* en que se reproducían anteriores juicios. A mi regreso en Madrid, enterado de lo ocurrido, me lamenté de lo que pasaba y procuré que la polémica se interrumpiese, por creerla inoportuna y perjudicial para todos.

De aquí han tomado pretexto una parte de los periódicos de Madrid y otros, muy pocos, de provincias, para la campaña que conocen los señores presentes. Esto es lastimoso; pues repito que ni me he solidarizado con esa campaña ni hay razón para que porque algunos accionistas de La Papelera lo seamos de *El Sol* se echen sobre la primera responsabilidad en que no ha incurrido.

Este es un caso lamentable, por haberse producido sin nuestro conocimiento; pero no pasa de ser un episodio de los muchos que se producen en la eterna lucha comercial entre comprador y vendedor. El papel representa, para la Prensa, una cantidad que alcanza el 50 ó 60 por 100 de su presupuesto. Es natural, pues, y perfectamente lógico y admisible que procure mejorar las condiciones del precio del mismo.

Sostiene luego que La Papelera Española no ha escatimado sacrificios, invirtiendo millones y millones en construir fábricas de pastas y mejorar sus instalaciones. Recuerda a los accionistas que en las memorias anuales de la Sociedad se publicaba el descenso de los precios de venta a medida que descendían los de coste, y que la nueva fábrica de Rentería fué montada exclusivamente para la fabricación del papel de periódico con todos los adelantos modernos, a fin de abaratarlo.

El período que siguió, con una baja considerable de precio, puede considerarse como el período de la luna de miel entre los papeleros y las Empresas periodísticas.

Pero ha llegado la catástrofe que todos lamentamos. La guerra cogió a La Papelera en condiciones muy desfavorables para sus intereses. El año 1912 ó 1913 se hicieron los contratos para el suministro del papel a los principales periódicos; precisamente en el momento de la máxima baja de precios.

Sobrevino la guerra y los contratos tenían términos variables, terminando algunos a fines de 1915, otros muy avanzado el año 1916 y algunos durante el año 1917. Es cierto que se solicitó algún aumento de los periódicos; mas hubo de renunciarse a ello en vista de la oposición de los interesados.

La Papelera—repitió—puede vanagloriarse de haber cumplido todos sus compromisos en circunstancias tan desfavorables para sus intereses.

Pero llegó un momento en que, terminados aquellos contratos, se elevaron considerablemente los precios de las pastas y los fletes, y La Papelera, a su vez, no tuvo más remedio que aumentarlos, y entonces surgieron los primeros disgustos. Hubo director de periódico que consideró como un atentado personal el aumento de cinco céntimos. Se solicitaron ampliaciones de puestos en la Junta de aranceles a favor de la Prensa, y se llegó a intentar la supresión de los derechos de arancel.

Los fabricantes de papel veíamos la inminencia de nuevas subidas de precio, y para evitar que su fijación pudiera ser calificada de caprichosa, propusimos el nombramiento de un árbitro nombrado por ambas partes, cuya misión sería la de establecer el aumento de coste del papel sobre el que tenía antes de la guerra.

Debe recordarse—añadió el Sr. Urgoiti—que esos precios anteriores a la guerra eran los más bajos que se habían cotizado en el mercado español.

En la misma ocasión propusimos a los periódicos contratos de suministro por cinco años, añadiendo que mientras durase la guerra se cobraría sobre el precio anterior el 65 por 100 del recargo, quedando cargado en cuenta del periódico el 35 por 100 restante, hasta la terminación de dichos contratos o su rescisión.

Como quiera que el precio fuese aumentando considerablemente, los periódicos encontraron que esta solución de los contratos no era satisfactoria. Vino, pues, la fórmula del anticipo reintegrable.

El Sr. Luca de Tena me consultó sobre el particular, y yo le dije que me parecía mal, porque podía ser perjudicial a los intereses de la fabricación de papel, a causa de que, terminada la guerra, el sobreprecio que los periódicos habrían de pagar resultaría ser la suma del derecho arancelario más las cinco pesetas; suma excesiva, que habría de dar ocasión a pedir una rebaja arancelaria, rebaja que, de otorgarse, haría que viniese a recaer sobre los fabricantes de papel de un modo patente, la devolución del anticipo.

Propuse una fórmula, basada en un anticipo hecho por el Banco de España, proposición que no fué aceptada. No obstante que la fórmula me parecía mal, dije a su autor que La Central Papelera no tendría inconveniente en coadyuvar a la parte material de su ejecución si los periódicos la estimaban aceptable. Tanto los Sres. Moya y Luca de Tena, como el que os habla, convinimos en que el anticipo implicaba la anulación de los contratos, y esto hasta el punto de que el señor Luca de Tena ni siquiera llegó a firmar el contrato proyectado, y que por varias razones no se había llegado a ultimar.

Hace pocos meses los representantes de los periódicos solicitaron de La Central Papelera que el nombramiento de árbitro, en vez de recaer sobre una sola persona, se dividiese, nombrando un árbitro y un asesor la Prensa; otro árbitro y asesor La Central Papelera, y siendo presidente del Tribunal arbitral un representante del Gobierno. No tuvimos inconveniente en acceder, y nuevamente se confirmó lo moderado de los precios, puesto que el primer dictamen del nuevo Tribunal arbitral estableció un recargo superior al que venía cobrándose.

Respecto a la campaña anunciada por los periódicos de Madrid, afortunadamente, no ha sido unánime, puesto que hay periódicos importantes que se han abstenido en absoluto; otros, que han mostrado su disconformidad con la campaña; y algunos que han procurado hacer indicaciones en pro de una armonía de intereses que, por nuestra parte, nunca ha encontrado oposición.

Por lo que se ha publicado, una de las acciones que piensan ejecutar algunos periódicos es la de suponer existentes los contratos que fueron anulados con ocasión del anticipo reintegrable.

Respecto a este particular, me limito—dijo el Sr. Urgoiti—a recordar el laudo del señor Maura, y además, consultado nuestro abogado, nos ha dado una opinión absolutamente tranquilizadora.

Con respecto a la incautación o inspección de las fábricas, podemos estar tranquilos de que el Gobierno, dada su altura, no tomará resolución alguna sin haber oído previamente a los interesados.

Una de las cosas en que los periódicos han

insistido y en la cual tienen razón, pero no por culpa nuestra, es lo referente a la escasez de papel en determinadas ocasiones.

A pesar de nuestros esfuerzos, que ya conocen los señores accionistas, no hemos conseguido todavía que se nos faciliten los vagones necesarios para el transporte de las grandes cantidades de madera que se hallan depositadas en las estaciones, en tanto que nuestras fábricas de pastas se encuentran sin su primera materia. A esto se ha agregado otras veces el tener nuestras fábricas abarrotadas de papel a falta de vagones para transportarlo a los puntos de consumo.

Como se vé, se trata de causas ajenas a nuestra voluntad, y, sin embargo, en algunos momentos se ha querido dar a entender que tal situación obedece a intereses muy secundarios y reprobables. Es absurdo pensar de este modo.

Si, como se dice, la Sociedad obtiene en la fabricación del papel fabulosas ganancias, lo que procede es vender mucho; cuanto más, mejor.

Acabamos de realizar gestiones cerca del Gobierno y del señor comisario de Transportes a fin de que se nos facilite material para que nuestras instalaciones funcionen con regularidad. Las impresiones que sobre esto podemos dar son muy satisfactorias, y esperamos que la buena voluntad del Gobierno evitara esta parte del conflicto del papel, que en realidad tiene verdadera gravedad.

Cuando tengamos madera en las fábricas podremos fabricar, durante cinco o seis meses, todo el papel que los periódicos puedan apetecer. Esto, que hoy podemos decirlo, no era posible asegurarlo hace un mes, porque en estas últimas semanas hemos recibido pastas químicas en los vapores *Santúcar*, *San Andrés* y *Salamanca*.

Y para terminar, dos palabras de carácter puramente personal.

Cuando a los pocos años de constituida la Sociedad se presentaron dificultades no previstas para su normal funcionamiento, me creí en el caso de presentar mi dimisión, dimisión que no fué aceptada, y en la cual no insistí por creer que era mi deber, si así lo entendía el Consejo, el continuar al frente de la Sociedad, poniendo todo mi esfuerzo en vencer las dificultades, por grandes que éstas fueran.

Hoy el caso es inverso: no me creo en el caso de dimitir, porque tengo la conciencia completamente tranquila de haber cumplido como mi deber demanda; pero si la Asamblea o el Consejo considera que, dado el carácter de la campaña emprendida, pudiera mi presencia al frente de la Sociedad ser un obstáculo o un perjuicio para los accionistas, saben todos que pueden disponer de mi cargo con absoluta libertad, y en la seguridad de que conmigo o sin mí La Papelera Española está actualmente tan sólidamente cimentada, que no depende su buena marcha de la persona que esté al frente de su dirección. (Voces: No, no.)

El conde de Aresti: Si alguno de los señores accionistas desea saber algo más, puede preguntarlo.

Un accionista pregunta: ¿Qué tanto por ciento de producción representa el papel de periódicos?

El Sr. Urgoiti replica: Al constituirse La Papelera Española su producción era de toneladas 20.000, de las cuales un 35 ó 40 por 100 era de papel de periódicos. En la actualidad nuestra producción posible pasa de toneladas 40.000. La Prensa consume al año unas 14.000 toneladas aproximadamente, y de esas 14.000 toneladas La Papelera Española produce unas 7.000 fabricándose el resto en las demás fábricas de papel de España.

Otros accionistas pidieron datos respecto a las fábricas de Villagordo y la proyectada en Barcelona para la fabricación de cartón. El Sr. Urgoiti contestó cumplidamente. Otro señor accionista expuso la conveniencia de que La Papelera Española procurase poner término a la campaña que se viene haciendo contra la Sociedad, a fin de que desapareciera el malestar presente.

El conde de Aresti: La mejor manera de que desaparezca ese malestar, es estar tranquilos por nuestra manera de proceder. Si contestásemos a las inculpaciones de los pe-

riódicos, daríamos lugar a que se prolongase la campaña. Lo que conviene únicamente es recoger toda clase de datos para publicar un folleto más adelante, cuando se hayan agotado las pasiones.

Y después de expresar los accionistas su confianza en el Consejo de la Sociedad y en el director, se dió por terminada la junta general extraordinaria.

GUERRA A LA ANEMIA
PARA
VIVIR
MUCHOS AÑOS

USEN LOS NIÑOS Y LAS PERSONAS MAYORES EL JARABE DE HIPOFOSFITOS SALUD

COMBATE INAPETENCIA Y DEBILIDAD GENERAL

RECHACESE TODO FRASCO QUE NO SE LEA EN EL EXTERIOR CON TINTA ROJA

HIPOFOSFITOS SALUD

EN LA ARGENTINA PIDASE HIPOFOSALUD

La semana teatral.

LARA

Raymonde de Back es una gentil mujer-cita nacida en El Cairo y educada en Viena y París. La actual guerra trájola a España, y en los cuatro años que aquí lleva se ha compenetrado tanto con el espíritu de nuestra raza y ha simpatizado tanto con nuestras costumbres, que con entusiasmo grande y con un estudio profundo ha llegado a dominar en tan corto tiempo la noble lengua castellana.

Amante del arte, esta bella y gentil madamita, que tiene en el verdor de sus ojos la magia oriental de la tierra que la vio nacer y en el oro de sus guedejas la riqueza pomposa de las capitales donde se educó, ha decidido dedicarse a la escena española, donde de esperar es que con sus buenas cualidades y con su afán y entusiasmo logre pronto alcanzar un puesto de honor.

Lara, el lindo teatro donde tantas artistas empezaron una carrera de triunfos y laureles, es el que va a lanzar al mundo de la escena a esta linda juventud, todo feminismo e ingenuidad.

Abuela y nieta, del gran Benavente, es la obra elegida para debut.

En la función de moda de hoy sábado, por la tarde, debutará esta artista, a la que deseamos el triunfo merecido.

ESLAVA

Mañana domingo, a las cinco y media de la tarde y diez y media de la noche, la farsa cómica en dos actos «Alicia, neurasténica» y el juguete de Martínez Sierra «Rosina es frágil».

Se despacha en contaduría, de tres a ocho.

APOLO

Mañana domingo, tres funciones: primera, a las cuatro (doble), «Maruxa» (dos actos); segunda, a las seis y cuarto (especial), «El niño judío» (dos actos) y «Molinos de viento», por Sagi-Barba, y tercera, a las diez y media (doble), «El niño judío».

El próximo lunes, beneficio de los autores de «El niño judío» con la 100 representación de tan celebrada obra.

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Lateria** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO



D. Julio Cervera Baviera

INGENIERO

Fundador, en el año 1902,
del sistema de
Enseñanza por Correspondencia.

LA INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (España)

Es una Institución Internacional de enseñanza

LA MAS IMPORTANTE DE EUROPA

Enseñanza por correspondencia

ELECTRICIDAD MECÁNICA, AGRICULTURA QUÍMICA
ARQUITECTURA, CONSTRUCCIÓN INGENIERÍA,
ELECTROTERAPÉUTICA, AUTOMOVILISMO, AVIACIÓN

Tenemos Ingenieros, Arquitectos y alumnos de las
anteriores especialidades en todo el mundo.

Para informes, detalles y matriculas, dirigirse por correo a

INSTITUCIÓN CERVERA

VALENCIA (ESPAÑA)

PAPELERÍA ALEMANA

IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 - APARTADO 373

AGUAS
MINERALES

NATURALES DE

CARABANA

PURGANTES

DEPURATIVAS

ANTIBILIOSAS

ANTIHERPETICAS

Propietarios: Viuda e hijos de R. J. CHAVARRI. Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. - Madrid

FUNDADA EN 1879

Vinícola

Compañía



MARCA

REGISTRADA

de España

BILBAO, HARO.

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán):

DISTINCIONES

Amberes, 1885... Dos medallas de plata.

Barcelona, 1888... Medalla de Oro.

Londres, 1889... Diploma de mérito extraordinario.

París, 1889... Medalla de Oro.

Amberes, 1894... Gran Prix.

Bruselas, 1897... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Di

Burdeos, 1895... rector-Miembro del Jurado.)

París, 1900... Gran Prix.



Constitución del Banco Industrial Minero.

Se ha constituido en Gijón, habiéndose firmado ya la escritura, el Banco Industrial Minero de Asturias, con un capital inicial de diez millones de pesetas.

Se trata de una nueva Sociedad importantísima por el prestigio personal que en el mundo financiero tienen las personas que integran el Consejo de administración y por las actividades que piensa acometer el Banco Minero Industrial de Asturias.

Piensa, ante todo, la nueva entidad atender al desarrollo y fomento de la industria asturiana, la minera especialmente, dada la gran importancia que esta tiene en la región.

El capital de diez millones de pesetas que aporta el Banco Minero está cubierto totalmente, prueba indudable del acierto de sus iniciadores y de la necesidad que viene a llenar. El Banco Asturiano, de Gijón, y el Banco Urquijo, de Madrid, son las principales entidades que han contribuido a cubrir el capital.

Al objeto de firmar, ante el notario don

Marino Reguera, la escritura de constitución, trasladáronse a Gijón, en automóvil, el opulento industrial Sr. Tartiere y el director del Banco Asturiano, Sr. Alas Pumariño.

Componen el Consejo de administración las siguientes prestigiosas personalidades: Presidente, D. Juan Manuel Urquijo; vicepresidentes, D. José Tartiere y don Valentín Ruiz Senén; vocales, D. Víctor Felgueroso, D. Santiago Inenariti, don Alberto Paquet y D. José Antonio Caico; secretario, D. Armando de las Alas Pumariño.

Este Banco se establece bajo los auspicios y en relación con el Banco Urquijo, según la escritura fundamental.

Felicitemos a los fundadores del nuevo Banco, porque su creación constituye un acierto. El Minero Industrial de Asturias contribuirá poderosamente al progreso económico asturiano. Que ello se espere lo proclama elocuentemente el entusiasmo con que ha sido acogida su creación en los círculos financieros. La industria en general y las explotaciones mineras en particular han de verse apoyadas por la nueva entidad; comprendiéndolo así, ésta ha

merecido los mayores elogios, pues de su actuación sale fiador el prestigio de los miembros de su Consejo administrativo.

Asturias, siempre fecunda en laboriosidad financiera, cuenta desde ahora con un timbre más de legítimo orgullo.

Banco de España.

Obligaciones del Tesoro al 4 por 100. Emisión de 15 de febrero de 1918.

Desde el día 15 del corriente podrán presentarse en la Sección correspondiente de las Oficinas centrales de este Banco, los cupones del vencimiento de 15 de mayo próximo, de las Obligaciones del Tesoro al 4 por 100, para su pago, previo señalamiento por la Dirección general del Tesoro público.

Madrid, 8 de abril de 1918.—El secretario general, O. Blanco-Recio.

Compañía Arrendataria de Tabacos

En el Banco de España celebróse el domingo por la mañana la junta de accionistas de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

Varios accionistas hicieron uso de la palabra para elogiar calurosamente las gestiones del Consejo.

La Memoria presentada fue aprobada por aclamación y fueron elegidos para cubrir las vacantes reglamentarias, los señores Navarro Reverter, Montero Ríos, Villegas y Alcalá Zamora.

En nombre del Consejo, los señores presidente y director dieron las gracias a

los señores accionistas por las pruebas de confianza dadas a aquél.

En cuanto a la Memoria, se hace constar que el total del tabaco que ingresó en los almacenes de la Compañía fue de 13.816.773.059 kilogramos, a saber: de Filipinas, 4.511.453.660, y de Cuba, Estados Unidos, Brasil y Santo Domingo, 9.305.319.399.

Las labores realizadas durante el año fueron las siguientes: 11,52 millones de kilos en labores por kilogramos, que produjeron 99,53 millones de pesetas; 2,18 millones de kilos de tabaco, en 485.974.900 millares de cigarros, que se vendieron en 42,99 millones de pesetas, y 4,88 millones de kilos, en 5.284.408.850 millares de cigarillos, que produjeron 80,94 millones de pesetas, o sea en total 18.537.508 toneladas de tabaco, que se vendieron en 223,46 millones de pesetas.

Las ventas de las labores de todas clases importaron 251.522.425,86 pesetas. Fue, pues, el alza, con relación a 1916, en que también aquellas se elevaron considerablemente, de 17.770.468,15 pesetas.

El consumo medio por habitante, de las ventas de labores de todas clases y procedencias, calculado en la forma acostumbrada, fue de 12,893 pesetas.

En la renta del Timbre se manifestó también un alza considerable, tanto más de notar, cuanto que la de 1916 pasó de 4.200.000 pesetas. En 1917 se recaudaron 108.598.471 pesetas, que en relación con los ingresos del año precedente, suponen un aumento de 9.098.407 pesetas. Analizándolo, se echa de ver la parte que en él tuvo el extraordinario desarrollo industrial y mercantil que se ha producido en España, relacionado, sin duda, con la guerra; pues la renta de timbres móviles para efectos del comercio experimentó un aumento.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS
Domicilio: MADRID, Alcalá, 17.

CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 de pesetas suscrito.—504.235 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 1.º de Abril de 1912.

EFFECTUADOS LOS DEPOSITOS NECESARIOS

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, Previsión y Ahorro.

Seguros de ganados: Robo, Hurto y Extravío.

Aprobado por la Comisaría general de Seguros.

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

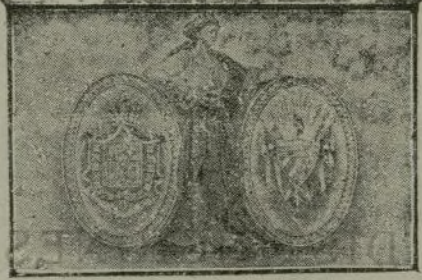
Establecido en 1856.

OFICINA PRINCIPAL: AGUIAR, 81 Y 83, HABANA

Capital: Pesos 3.000.000,00

SEDE: HABANA

Habana, Egido, 2.-Habana, Galiano, 134.-Habana, Belascolain, 24.-Habana, Mont, 202.-Habana, Oficios, 42.-Habana, Prado, 124.-Habana, Neptuno, 64.-Habana, esquina de Tejas (Ave. Máximo Gómez, 402).-Cienfuegos.-Colón.-Cruces.-Yaguajay.-Santa Clara.-Ranchuelo.-Mayarí.-Ciego de Avila.-Remedios.-Holguín.-Encrucijada.-Placetas.-Marianao.-Sagua la Grande



Telegramas: Goffrank.

Claves: LIEBERS' WESTERN UNION

SEDE: HABANA

Unión de Reyes.-San tiago de Cuba.-San Antonio de los Baños.-Victoria de las Tunas.-Cardenas.-Camagüey.-Camajuaní.-Pinar del Río.-Guantánamo.-Batabanó.-Matanzas.-Palma Soriano.-Caibarién.-Manzanillo.-Nuevitás.-Artemisa.-Bayamo.-Morón.-Banes.-Sancti Spiritus.-Cabaiguán.-Jaguey Grande.

La Unión y el Fénix Español.



COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas.

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES

SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia,

BANCO VASCO

BILBAO

Capital: 5.000.000 de pesetas.

Prestamos y créditos en cuenta corriente con garantía de valores.—Giros.—Descuentos.—Negociación de letras.—Cuentas corrientes con abono de interés.—Imposiciones a plazo fijo. Ordenes de Bolsa, sin comisión.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Cartas de crédito.—Ordenes telegráficas.—Caja de Ahorros.—Cambio de moneda extranjera y, en general, toda clase de operaciones bancarias.

CAJA DE AHORROS

Las imposiciones que se verifiquen durante el año 1918 disfrutarán, además del interés de 3,60 por 100, de una participación proporcional de 5 por 100 en las utilidades líquidas del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

AGENCIAS EN

Amorebieta, Durango, Guernica, Bermeo, Plencia y Castro-Urdiales